

# Disponibilidad y credibilidad de las estadísticas oficiales cubanas

## Availability and Reliability of Official Statistics in Cuba.

ORCID: 0000-0002-7676-6016  
Correo electrónico: cmesa@usa.net

Recibido: 29/07/2022  
Aceptado: 28/11/2022

Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-Sin-Derivar 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0).



## Carmelo Mesa-Lago

*Catedrático distinguido Emérito de Economía y Estudios Latinoamericanos Universidad de Pittsburg, profesor/investigador visitante en ocho países y conferencista en treinta y nueve*

## Resumen

Este artículo evalúa la disponibilidad y credibilidad de las estadísticas cubanas. Apunta a que usualmente no hay estadísticas alternativas, debido a los impedimentos para realizar investigación libre e independiente en Cuba. Entre tres posiciones, dos de ellas extremas (rechazo o aceptación total), asume la intermedia de que se deben utilizar dichas estadísticas, pero sometiénolas a una serie de filtros y distinguiendo su calidad. Como indicador de confiabilidad de parte de las estadísticas, prueba que estas demuestran aspectos económico-sociales clave que son negativos. Analiza cinco casos de manipulación de datos. Termina con recomendaciones sobre cómo utilizar las estadísticas cubanas.

**Palabras clave:** Estadísticas cubanas, disponibilidad, confiabilidad, calidad diversa, manipulación.

## Abstract

This article evaluates the availability and reliability of Cuban statistics. Notes that usually there are no alternative statistics due to barriers to conduct free independent field research in Cuba. Among three positions, two of them extreme (rejection or total acceptance) takes the intermediate one that these statistics should be used but subjecting them to a series of filters and distinguishing their quality. As an indicator of reliability of part of the statistics, it proves that they demonstrate key economic-social aspects that are negative. Analyzes five cases of data manipulation or distortion. Ends with recommendations on how to use Cuban statistics.

**Keywords:** Cuban statistics, availability, reliability, diverse quality, distortions.

## A) Relevancia, objetivos y metodología

Para los científicos sociales que trabajan sobre Cuba, la credibilidad de sus estadísticas oficiales es un asunto fundamental; este se agrava con la enorme polarización ideológica existente relativa al régimen político, la efectividad del sistema económico y los proclamados avances sociales de dicho país. Es por ello que existen tres posiciones sobre si es posible utilizar o no las referidas estadísticas, y ellas dependen en buena medida de la posición ideológica de los investigadores. El autor ha tratado este problema por varios decenios y en este artículo destila su experiencia para beneficio de la comunidad académica mundial.<sup>1</sup>

Por todo ello, el objetivo fundamental del artículo es evaluar la disponibilidad y confiabilidad de las estadísticas oficiales cubanas tratando los aspectos

siguientes: 1) acceso a las estadísticas cubanas; 2) falta de cifras alternativas e impedimentos para hacer investigación independiente; 3) uso de las estadísticas cubanas por organismos regionales e internacionales; 4) análisis de tres posturas sobre la credibilidad de las estadísticas cubanas y decisión sobre cuál es la más adecuada; 5) calidad diversa de las estadísticas; y 6) examen de casos específicos de manipulación o distorsión estadística.

La metodología se asienta en 60 años de investigación y publicaciones del autor sobre Cuba, utilizando sus estadísticas, y procura: 1) juzgar si dichas estadísticas están disponibles o no para los investigadores, así como para organismos regionales que estudian la economía y aspectos sociales cubanos; 2) constatar que no existe la posibilidad de generar estadísticas independientes

**Cuadro 1. Aparición de Cuba y Haití en Cuadros Estadísticos de la CEPAL, 2021**

de las oficiales, por cuanto no es factible realizar encuestas u otra forma de generar datos dentro de Cuba, debido a las barreras a la investigación impuestas por su Gobierno; 3) tomar posición en la polémica sobre si se puede o no trabajar con las estadísticas oficiales; 4) puntualizar que no todas las estadísticas tienen igual credibilidad, puesto que algunas pueden ser verificadas de formas diversas (con la excepción ya señalada de generar datos alternativos dentro de Cuba) y otras que no pueden ser evaluadas y requieren mayor cautela en su uso; 5) demostrar con cinco ejemplos prácticos los problemas que existen sobre la credibilidad de las estadísticas cubanas: mortalidad infantil, esperanza de vida, medición del producto interno bruto (PIB), desempleo declarado y oculto, pobreza y cobertura de la población por la asistencia social; y 6) extraer lecciones derivadas de este trabajo para los investigadores que utilizan estadísticas cubanas.

### B) Acceso a las estadísticas y la investigación de campo

Con respecto a las disponibilidad y acceso a las estadísticas oficiales cubanas, es muy útil tener presente que están disponibles online (Oficina Nacional de Estadísticas e Información – ONEI–*Anuario Estadístico de Cuba 2020* (ONEI, 2021);<sup>2</sup> hay muchas otras compilaciones estadísticas especializadas por temas como demografía, educación, turismo, salud, etc. El Anuario toma aproximadamente un año en colgarse completo, primero salen las cifras sobre población y las últimas son las macroeconómicas y el sector externo. La producción de estadísticas es altamente centralizada y no hay instrumentos alternativos para comprobarlas.

Cuadros estadísticos sobre 20 países latinoamericanos <sup>a</sup>	Cuba	Haití
1. Crecimiento económico absoluto	×	×
2. Crecimiento económico per cápita	×	×
3. Formación bruta de capital fijo		
4. Balanza de pagos		×
5. Exportaciones e importaciones de bienes		×
6. Términos de intercambio		×
7. Remesas enviadas del extranjero		
8. Transferencia neta de recursos	× <sup>b</sup>	×
9. Inversión extranjera directa		× <sup>b</sup>
10. Deuda externa bruta		× <sup>b</sup>
11. Bonos soberanos		
12. Reservas internacionales brutas		× <sup>b</sup>
13. Tasa de cambio real		
14. Tasa de participación laboral	× <sup>b</sup>	
15. Desocupación nacional	× <sup>b</sup>	
16. Tasa de ocupación nacional	× <sup>b</sup>	
17. Salario medio real		
18. Indicadores monetarios		×
19. Crédito interno		×
20. Tasa de interés		
21. Precios al consumidor	×	× <sup>b</sup>
22. Balance fiscal		× <sup>b</sup>
23. Composición de ingresos Gobierno central		× <sup>b</sup>
24. Composición de gastos Gobierno central		× <sup>b</sup>
25. Deuda pública bruta Gobierno central		× <sup>b</sup>
26. Deuda pública bruta sector no financiero		× <sup>b</sup>
<b>Total de cuadros en cada país (excluyendo año faltante)</b>	3 (11.5%)	8 (30.7%)
<b>Total de cuadros en cada país (incluyendo año faltante)</b>	7 (26.9%)	17 (65.4%)

<sup>a</sup> CEPAL también incluye 17 países del Caribe no latino, la enorme mayoría de los cuales provee información completa.

<sup>b</sup> No hay información sobre el último año, generalmente 2021, pero en algunos casos 2020.

Fuente: Elaboración del autor basado en CEPAL, 2021.

Para hacer investigación de campo o encuestas se requiere primero presentar un plan a una entidad oficial que debe aprobarla; para viajar se necesita una visa especial “académica”; las entrevistas son arregladas de antemano. A expertos extranjeros de renombre mundial que han publicado sobre Cuba, pero que son independientes y objetivos, se les niega la visa académica; pueden visitar como turistas, pero les está prohibido hacer investigación o reunirse con académicos cubanos o visitar instalaciones públicas. De manera que es difícil (pero no imposible) corroborar las estadísticas oficiales con cifras alternativas. Organismos internacionales o regionales (como la CEPAL) básicamente reciben las estadísticas oficiales y es muy poco lo que pueden hacer para verificarlas.

### C) Disponibilidad de las estadísticas

Un buen indicador de la disponibilidad de las estadísticas cubanas es hacer un conteo de las que aparecen en las compilaciones estadísticas de la CEPAL sobre los países de la región. Por ejemplo, en el primer reporte anual que se publica en diciembre (*Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 2021*) hay 26 cuadros estadísticos sobre los 20 países latinoamericanos en temas relevantes para Cuba. Del total, Cuba solo aparece en tres –un 11,5 % del total–, y en cuatro no hay cifras para el último año: crecimiento económico absoluto y per cápita (que son sujeto de gran controversia) y el índice de precios al consumidor (subestimado porque excluye las transacciones en moneda internacional).

En contraste Haití, el país menos desarrollado de la región, aparece en 8 cuadros –30,7 % del total–. Si se incluye en el conteo los cuadros para los que no hay información en el último año, las cifras son: Cuba 26,9 % y Haití 65,4 % (Cuadro 1). Una comparación similar hecha sobre el *Estudio Económico para América Latina 2019*, de un total de 32 cuadros Cuba está totalmente ausente en 24 y no provee data para el último año en otros cinco.

El Anuario da cifras sobre varios de los indicadores faltantes en las publicaciones de la CEPAL, como la formación bruta de capital fijo y el valor de las exportaciones e importaciones de bienes, pero la CEPAL no reproduce estas cifras en sus principales publicaciones estadísticas. Las cifras de la deuda externa incluyen solo aquellas en que Cuba ha concertado acuerdos con los países acreedores, pero excluyen al resto (que es mayoría), por lo que subestiman la deuda total; también se publica el sa-

lario medio nominal (no ajustado a la inflación), pero no el salario real, y con la inflación galopante de los últimos años dichas cifras son virtualmente inútiles; por último, se publica el índice de precios al consumidor pero limitado a las transacciones en moneda nacional, excluyendo las compras de la población en moneda libremente convertible, por lo cual se subestima la inflación.

No existen cifras oficiales, entre otros aspectos fundamentales, sobre las remesas, las reservas internacionales, la balanza de pagos, los indicadores monetarios, la inversión extranjera directa, la incidencia de pobreza, la desigualdad en el ingreso, la cobertura de la fuerza laboral en pensiones y de la población en la salud, etc. De forma que hay una substancial falta de información estadística sobre Cuba, lo que obstaculiza las comparaciones apropiadas con América Latina.

### D) Tres posturas sobre la credibilidad de las estadísticas

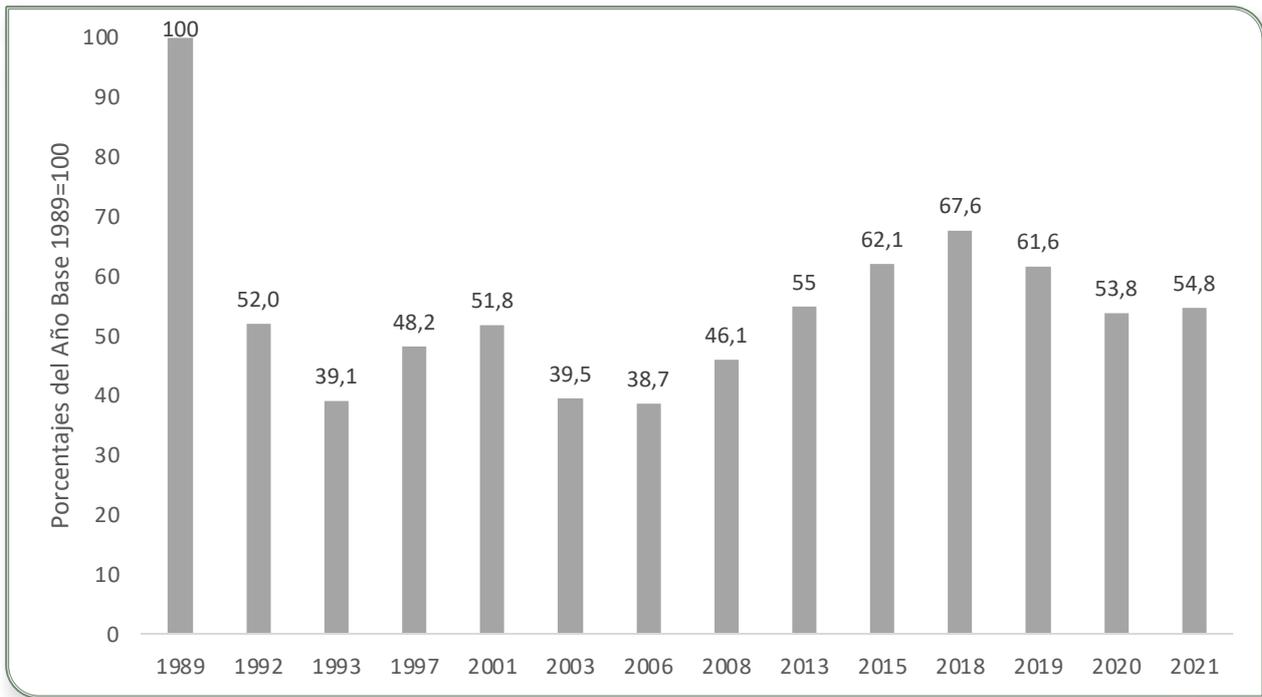
Hay tres posiciones sobre la credibilidad de las estadísticas cubanas:

a) Denegar completamente todas las estadísticas cubanas, porque son falsas, y los trabajos académicos que las usan son tildados de inservibles y/o partidarios del régimen cubano. La crítica políticamente polarizada (extrema) con frecuencia practica este ataque para descalificar cualquier estudio que pretenda ser objetivo y plantee algún aspecto positivo logrado por el régimen cubano. De seguir esta línea no habría investigación posible.

b) Aceptar todas las estadísticas como válidas, el polo extremo opuesto a la primera posición. Los que siguen esta línea tienden a ser apoloéticos, especialmente si de forma discriminada emplean las estadísticas de manera selectiva, predominando las positivas e ignorando las negativas.

c) Usar las estadísticas, pero con múltiples cautelas a saber: desarrollar series estadísticas largas frente a la táctica frecuente de focalizarse en un periodo corto de mejoría, cuando a largo plazo es en realidad un deterioro; someter las estadísticas a escrutinio; estar consciente de la diversa credibilidad de las estadísticas; buscar otra información que contraponga las cifras oficiales; rastrear estudios académicos que de manera científica provean estimados confiables. Esta posición ha permitido el notable avance en la investigación económica y social sobre Cuba en el exterior y en sectores académicos cubanos. Esta es la posición que ha segui-

**Gráfico 1. Índice del volumen físico de producción industrial, 1989-2021 (1989=100)**



Fuente: Elaboración del autor basado en CEE, 1991; ONEI, 1995, 2022a.

do el autor en su trabajo por más de 60 años y que ratifica en este artículo.

Una evidencia robusta de que la tercera posición es la correcta es que se puede demostrar el deterioro en diversos aspectos económicos y sociales de Cuba, usando sus estadísticas oficiales por un largo período de tiempo. Quizás el ejemplo más impactante es la dramática caída en el Índice Físico de Producción Industrial que muestra el Gráfico 1.

El gráfico, enteramente basado en las estadísticas oficiales de Cuba, muestra que la producción industrial en 2021 era 45 puntos porcentuales menores respecto a 1989, justo antes del colapso del bloque socialista. El descenso fue peor en ciertos productos, por ejemplo (en puntos porcentuales): -98 en fertilizantes, -96 en textiles, -90 en la industria azucarera, y 75 % en la refinación de petróleo. Sin embargo, el Gráfico 1 puede ser manipulado si se usa un período más corto y seleccionado, para demostrar lo contrario: por ejemplo, entre 2006 y 2018 habría un incremento constante de la producción física industrial de casi 29 puntos porcentuales.

Los Anuarios Estadísticos también prueban que la producción de gas natural decreció en 48 % entre 2015 y 2021 (de 1 244,5 a 651,9 millones de metros cúbicos), mientras que la producción de petróleo crudo mermó un 23 % entre 2010 y 2020 (de 3 024,8 a 2 462,5 millones de toneladas). Por último, de un

total de 24 productos en la agricultura, ganado, pesca y manufactura, 19 decrecieron en 2020 respecto a 2019 y 12 estaban por debajo del nivel de 1989 (CEE, 1991; ONEI 2011, 2015 y 2021).

### E) La calidad diversa de las estadísticas

La credibilidad de las estadísticas varía; por ejemplo, las cifras de población son confiables (salvo algunas excepciones que se analizarán después), así como la del número de los turistas y su procedencia (no sobre el ingreso neto del turismo), porque pueden ser contrastadas con estadísticas de la Organización Mundial del Turismo que reportan los viajeros extranjeros. También son adecuadas las de comercio exterior (salvo que no hay cifras sobre la balanza de pagos), pues pueden ser comparables con las de la Organización Mundial del Comercio. Por el contrario, las cifras más controvertidas son las macroeconómicas, como el crecimiento del PIB y el índice de precios al consumidor (IPC).

También se observan cambios en la disponibilidad y veracidad estadística a través del tiempo. Por ejemplo, durante la grave crisis de la década de 1990, el Anuario Estadístico se detuvo y no se reanudó durante una década, creando un gran vacío. Hasta 1989, las estadísticas sociales eran bastante fiables, pero debido a la crisis y al posterior deterioro económico social, su fiabilidad disminuyó. Es bastante frecuente que se publique una serie cuando los resultados son buenos y, luego, se sus-

pendan o dejen en blanco las cifras cuando son malos, por ejemplo, como en la producción de medicamentos (ONEI, 2021, 2022a).

## F) Análisis de casos específicos de manipulación o distorsión

En esta sección se analizan casos específicos de manipulación o distorsión estadística en temas claves como: 1) la tasa de mortalidad infantil; 2) la esperanza de vida al nacer; 3) la medición del PIB (incluyendo una discusión sobre la impropiedad de las estimaciones para Cuba del Índice de Desarrollo Humano del PNUD); 4) el desempleo declarado (visible) y el oculto; y 5) la pobreza y la cobertura de la población por la asistencia social.

### 1) La tasa de mortalidad infantil

Uno de los logros sociales de Cuba más proclamados mundialmente es la reducción en la tasa de mortalidad infantil; de acuerdo con las estadísticas oficiales dicha tasa cayó de 41,5 por 1 000 nacidos vivos en 1962 a 4,0 en 2017-2018, la más baja en América Latina (ONEI, 2022a). Cinco importantes puntos deben tenerse en cuenta para juzgar estas cifras. Primero, antes de la revolución la tasa cubana era la inferior en América Latina, como se alega ahora (Mesa-Lago, 2009). Segundo, según cifras oficiales dicha tasa aumentó de 33,4 en 1958 a 41,4 en 1962 y, aunque después bajó, en 1969 era de 46,7, o sea, mayor que en 1958 y en 1962; después descendió de forma consistente hasta 4,0 en 2017-2018, pero subió a 5,0 en 2019 y a 7,6 en 2022, coincidiendo con la severa crisis económica en Cuba (Mesa-Lago, 2000; ONEI, 2022a). Tercero, en Cuba se observa medicamente a la mujer embarazada y si se detecta que el feto sufre una seria enfermedad congénita se le informa a la madre y se aconseja un aborto que usualmente se acepta y se practica sin costo alguno (Cuba tiene la tasa de aborto mayor de América Latina), lo cual reduce la mortalidad infantil. Cuarto, tres estudios académicos han documentado inconsistencias estadísticas significativas que indican que la tasa oficial de mortalidad infantil se subestima substancialmente: las estimaciones cubanas están en desacuerdo con los patrones biológicos observados en un robusto análisis realizado con datos confiables de varios países de la Unión Europea. En estas poblaciones, el número de muertes neonatales y fetales se mantiene dentro de un cierto rango, debido a los determinantes comunes. La proporción de una tasa de 5 por 1 000 nacidos vivos en Cuba es un claro valor atípico y sugiere que los médicos, para

cumplir con los objetivos gubernamentales de reducir la tasa, reclasifican las muertes neonatales tempranas como muertes fetales tardías, desinflando así las estimaciones. Cuando se ajusta por este sesgo, la tasa de mortalidad infantil cubana de 2014, dada oficialmente como 5,79, está en realidad entre 7,45 y 11,16 (González, 2015; González y Gilleskie, 2017; Berdine, Geloso y Powell, 2018; Mesa-Lago y Díaz-Briquets, 2021). Quinto, hay una contradicción difícil de explicar entre la tasa de mortalidad infantil declinante y la tasa creciente de mortalidad materna por 100 000 nacidos vivos: 35,1 en 2014, 43,8 en 2018 y 176,6 en 2022, esta última mayor que 145,0 en 1955 (ONEI, 2019, 2022a; Ministerio de Salud Pública, 2022).

### 2) La esperanza de vida al nacer

La corrección explicada arriba sobre la tasa de mortalidad infantil implica un ajuste a la baja en las estimaciones oficiales de la esperanza de vida al nacer, otro logro de salud por el que se elogia a Cuba. Sin embargo, el Anuario paralizó la publicación de la esperanza de vida al nacer en su edición de 2014 y ha repetido la cifra de 2013 en las ediciones subsiguientes, incluyendo la de 2021, o sea por ocho años (ONEI, 2015 a 2022a). El demógrafo cubano Juan Carlos Albizu-Campus (2022) ha estimado un declive, entre 2012 y 2021, de la esperanza de vida para ambos sexos de 78,6 a 71,2 años, la de la mujer de 80,6 a 73,9 años y la del hombre 76,5 a 68,9 años, o sea, alrededor de siete años.

Con respecto al Covid-19, Cuba ha desarrollado varias vacunas que se han administrado a la población nacional y exportado a varios países, pero no ha cumplido con los protocolos de prueba de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Esta organización calculó la diferencia entre las muertes reportadas por Cuba en marzo de 2021 y el aumento de la mortalidad (“exceso de muertes”) achacada al Covid-19 en 117 985 para una tasa media de 163 por 100 000, que sobrepasa a las de once de los 20 países latinoamericanos, incluyendo varios menos desarrollados que Cuba como Honduras, Nicaragua y República Dominicana (OMS, 2022). El Anuario Demográfico de 2021 (ONEI, 2022b) reportó que ese año murieron 167 645 personas, o sea, 49 737 muertes más que las estimadas por la OMS. Basado en dicha cifra, Albizu Campus (2022) calcula la tasa media de “exceso de muertes” cubana en 446 por 100 000 (173 % mayor que la tasa media de la OMS) y la

esperanza de vida perdida por Covid entre 3,11 y 3,29 años.

### 3) La medición del producto interno bruto (PIB) y su crecimiento

Desde 1961 hasta 1994, Cuba utilizó el sistema soviético del producto material bruto, pero después del colapso del campo socialista regresó al universal sistema de cuentas nacionales (SCN); esto hace muy difícil comparar la serie del producto a través de toda la revolución. Más aún, en 2003 Fidel Castro decidió cambiar la metodología del SCN, agregando al PIB el valor de los servicios sociales gratuitos (educación, salud, seguridad social y subsidios a los precios de los alimentos racionados), por lo cual se “infló” artificialmente el valor del PIB.<sup>3</sup> Se alega que si la misma alteración se hace anualmente, esto no debe afectar a las tasas de crecimiento económico, pero hay otros problemas que contradicen ese supuesto: a) no se ha explicado nunca como Cuba calcula el valor agregado de los servicios públicos y dicho cálculo puede variar de año en año (por ejemplo, las actividades que más crecieron en 2021 fueron la salud pública y la asistencia social en un 14,3 % y la educación en un 9,4 %, <sup>4</sup> mientras que en el primer trimestre de 2022 se reportó un crecimiento de 10,9 % pero “su impacto mayor fue en lo social –81,7 % de crecimiento en educación—y no en la actividad productiva” (MEP, 2022; Gil, 2022); b) las autoridades cubanas no han revelado la canasta de bienes y servicios que utilizan para medir el IPC y deflactar el PIB, a más de que el IPC se basa solo en la moneda nacional y excluye las compras de los cubanos en moneda libremente convertible en las tiendas del Estado en divisas, por lo que subestima la inflación y sobreestima el PIB; c) el cálculo del PIB a precios constantes (ajustando por la inflación) utiliza como base el año 1997, o sea, lo ha hecho por 24 años a pesar de que las Naciones Unidas aconsejan actualizar el año base periódicamente; probablemente no hay otro país que utilice un año base tan antiguo como Cuba; y d) hasta 2021 Cuba tenía dos monedas con tasas de cambio diferentes (las unificó en 2021), lo cual dificultaba aún más el cálculo del PIB.

Las contradicciones entre las cifras de crecimiento oficiales son considerables. El PIB decreció 0,2 % en 2019 y 10,9 % en 2020. Frente a una meta de crecimiento de 6 % en 2021, se reportó oficialmente un aumento de un 2 % (la CEPAL dio un 0,5 %), pero en julio de 2022 se informó que había sido de solo de un 1,3 % (Díaz-Canel, 2022; Gil, 2022). Más

aún, en julio de 2021 el ministro de economía y planificación Gil (2021) informó que el PIB había disminuido un 2 % en el primer semestre de ese año (lo que hacía muy difícil un crecimiento del 2 % en todo el año), pero en julio de 2022 el propio ministro declaró que en el primer trimestre de 2021 hubo un decrecimiento de un 12,7 %” (Gil, 2022), aumentando las dudas de un crecimiento siquiera de 1,3 % en todo el 2021. El informe del Ministerio de Economía y Finanzas para 2021 y “el primer semestre de 2022” reporta un crecimiento del 10,9 % para el primer trimestre de 2022, pero a pesar de referirse al primer semestre no da una cifra para el segundo trimestre y para todo el semestre; sin embargo, Gil (2022) afirma que se espera alcanzar un crecimiento “en torno al 4 % en 2022”.<sup>5</sup>

Los problemas anteriores se complican aún más, cuando se trata de estimar el PIB per cápita cubano en lo que se llama “dólares internacionales” a fin de poder compararlo con otros países.<sup>6</sup> El índice de desarrollo humano (IDH) del PNUD ordena a 189 países, basado en tres indicadores: esperanza de vida al nacer, años de escolaridad e ingreso nacional bruto per cápita (INB, en vez de PIB); los cálculos del INB para Cuba se han publicado en los Informes entre 1989 a 2020 y el autor ha probado que los mismos son espurios por las razones siguientes: a) originalmente el IDH dio la fuente del INB de Cuba como Penn World Tables y el Banco Mundial, pero Cuba no aparecía en ninguna de las dos publicaciones; b) en 2001 excluyó a Cuba del índice, debido a la “falta de data apropiada” sobre el INB; c) en 2002 reintrodujo el INB cubano, basado en un promedio regional con pesos tomados del Caribe (sin especificar qué naciones y qué pesos); d) por muchos años informó que había enviado un equipo técnico a Cuba para obtener un mejor estimado (nunca dio los resultados de dicha investigación); e) en 2002-2007 dejó de publicar los estimados del INB cubano, pero no obstante publicó el índice; f) en 2010 de nuevo excluyó a Cuba del índice, sin explicar por qué; g) en 2011-2016 reintrodujo de nuevo el INB de Cuba, “basado en un modelo de regresión transnacional y la tasa de crecimiento proyectada” (sin explicar la metodología ni dar la fuente); y h) en las ediciones de 2019 y 2020, respectivamente con cifras de 2018 y 2017, se mantenía la explicación anterior, agregando como fuente de la proyección de la tasa de crecimiento en 2017 y 2018 a la CEPAL, *Balance Preliminar 2019*. A mediados de 2022 no se había publicado aún el Informe de 2021. Entre 1994 y 2020 Cuba ascendió

en el ordenamiento del IDH del 12.º país en América Latina al 5.º, solo sobrepasada en 2019 por Chile, Argentina, Uruguay y Costa Rica, en ese orden (Mesa-Lago, 2001-2002; PNUD, 2020).

El cuadro 2 compara los cálculos del IDH, basados en el INB PPP y los de Cuba basados en el PIB, ambos per cápita y a precios constantes. La cifra del IDH como porcentaje de la cifra de Cuba asciende de 23 % en 1990 a 158 % en 1995, luego disminuye a 18 % en 2011 (en este año el PIB cubano aumentó 94 % mientras que la cifra del IDH creció 22 %); en 2013 da un salto gigantesco de 330 % y al año siguiente baja a 57 %. No hay nada que pueda explicar estas variaciones erráticas, por ejemplo, la cifra de Cuba aumentó 2,5 % en 2013 sobre 2012, mientras que la cifra del IDH saltó 258 %. Al año siguiente la cifra cubana ascendió en 0.6 % y la del IDH cayó en 63 %.

**Cuadro 2. PIB per cápita a precios constantes, Cuba e IDH, 1989 a 2019**

Año de la cifra	IDH <sup>a</sup>	Cuba <sup>b</sup>	HDI/Cuba (%)
1989	2 500	1 861	34
1990	2 200	1 787	23
1991	2 000	1 580	26
1992	3 412	1 386	146
1993	3 000	1 172	155
1994	3 000	1 175	156
1995	3 100	1 201	158
1997	3 100	2 118	46
1998	3 967	2 112	88
1999	4 224	2 236	89
2011	5 146	4 339	18
2012	5 539	4 500	23
2013	19 844	4 614	330
2014	7 301	4 649	57
2015	7 455	4 849	53
2018	7 811	4 966	57
2019	8 621	5 085	70

<sup>a</sup> Cuba PIB per cápita. <sup>b</sup> PNUD INB per cápita (PPP).

Fuente: Elaboración del autor basado en PNUD, 1989 a 2020; Cuba CCE, 1991; ONEI, 1995 a

2021a; Mesa-Lago, 2020a.

Una comparación hecha del PIB per cápita PPP entre Cuba y nueve países latinoamericanos de tamaño similar, usando una metodología robusta (la del IDH para Cuba se desconoce), concluye que

la economía de Cuba se había deteriorado respecto a dichos países, incluyendo a dos que se colocaban por debajo de Cuba en el IDH (Vidal, 2017).

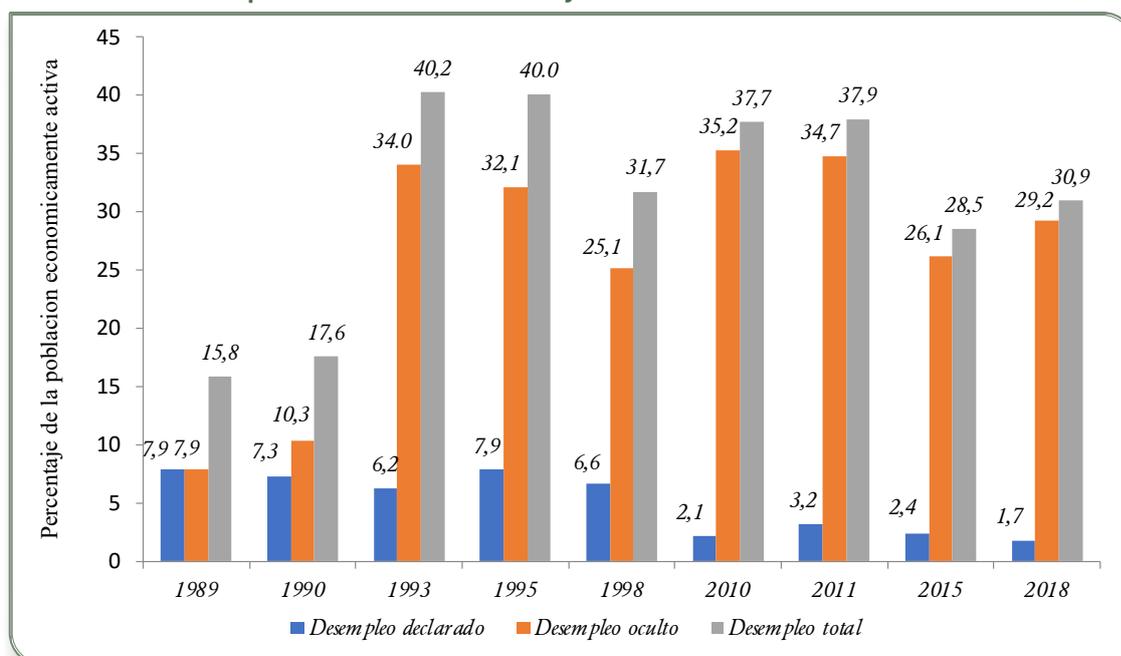
Otra comparación del IDH sobre el INB per cápita PPP (todos los cálculos iguales) entre 34 países de América Latina y el Caribe con cifras de 2019 muestra que 24 (71 %) estaban por encima de Cuba (13 en América Latina y once en el Caribe no latino), mientras que sólo ocho estaban por debajo de Cuba (seis en América Latina y dos en el Caribe). Solo los países menos desarrollados en las Américas se ordenaban por debajo de Cuba como Haití, Honduras, Nicaragua Bolivia y Guatemala (PNUD, 2020).

#### 4) El desempleo visible y el oculto

Las estadísticas cubanas sugieren que Cuba tiene virtualmente pleno empleo y que por ello se coloca entre los primeros países del mundo en ese indicador. Entre 1989 y 2018, la tasa de desempleo declarado (visible) disminuyó de 7,9 % a 1,7 % de la fuerza de trabajo, descendió a 1,2 % en 2019, pero subió a 1,4 % en 2020; el Anuario de 2021 no publicó la tasa de ese año (ver gráfico 2; ONEI 2019, 2022a). Esto último ocurrió cuando Cuba ha experimentado una crisis económica tan severa o más que la del decenio de 1990.<sup>7</sup> En realidad, lo que se ha hecho es reducir el desempleo visible, expandiendo el desempleo oculto; se explica esto con un ejemplo hipotético: al inaugurarse una nueva fábrica se necesitarían 100 trabajadores, pero se emplean 200, a fin de reducir el desempleo visible, a costa de cortar a la mitad la productividad laboral y el salario, y expandiendo el desempleo oculto, la mano de obra que realmente no necesita la empresa. El gráfico 2 muestra que, en 2018 mientras el desempleo declarado era de 1,7 %, el desempleo oculto era de 29,2 % y el total era de 30,9 %.

Lo anterior se demostró en 2010-2011, cuando se publicaron cifras oficiales sobre el empleo innecesario en el sector estatal (se le llamó “nóminas infladas”). Había que despedirlo y emplearlo en el sector no estatal: 500 000 en 2010, un millón en 2011 y 1,8 millones entre 2011 y 2015. A finales de 2014 habían sido despedidos solo 418 000 empleados estatales superfluos, y en 2016 se decretó la terminación de los despidos, de forma que, tomando la meta de 2015, aún quedaban 1,3 millones de empleados excedentes (26,1 % de desempleo oculto). El crecimiento del sector no-estatal fue insuficiente para ocupar a todo el empleo estatal superfluo. Con la unificación monetaria iniciada en 2021, quebrarán las empresas estatales con pér-

Gráfico 2. Desempleo declarado, oculto y total en Cuba, 1989 a 2018



Fuente: Mesa-Lago, 2021.

didadas y aumentará el desempleo declarado, pero el Gobierno decretó un año de transición durante el cual el Estado seguirá subsidiando a las empresas con pérdidas para que estas no cierren ni haya despidos, con lo cual se mantiene el alto desempleo oculto (Mesa-Lago, 2021).

### 5) Pobreza y cobertura de la población por la asistencia social

El Gobierno cubano asevera que no hay pobreza en Cuba, pero nunca ha publicado estadísticas sobre la incidencia de la pobreza, lo único que hay son algunos estimados particulares del año 2020. No obstante, hay evidencia abundante que la pobreza aumentó durante la crisis del decenio de 1990, así también como por la reformas estructurales de Raúl Castro desde 2007 y la crisis económica actual: se redujo drásticamente el gasto social; se ha deteriorado el acceso y calidad de los servicios de salud; se extrajo del racionamiento muchos artículos antes vendidos a precio subsidiado y ahora ofertados en el mercado a un valor varias veces mayor a su valor anterior; se crearon tiendas en 2021 que venden artículos de primera necesidad en divisas a precios inasequibles para la mayoría de la población; se redujeron el salario y la pensión reales en 45 % y 32 % respectivamente entre 1989 y 2020; y la inflación galopante desde la unificación monetaria de 2021 (entre 50 % y 1 000 %) ha disparado los precios de los bienes y servicios, así como reducido aún más el poder adquisitivo de los salarios y las pensiones (Mesa-Lago, 2020b).

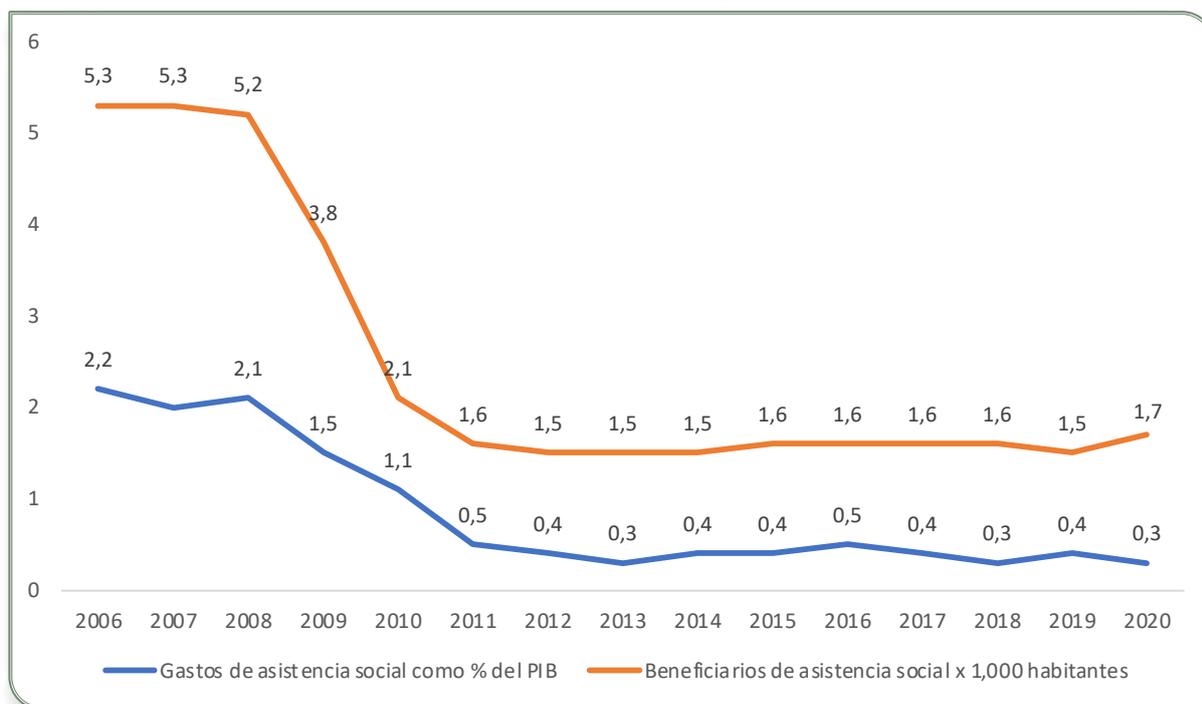
Con el aumento de la pobreza, el Estado debió extender la asistencia social para auxiliar a los necesitados, pero justo ha hecho lo contrario. El gráfico 3, basado en estadísticas oficiales, demuestra que el gasto en asistencia social como porcentaje del PIB se redujo de 2,2 % a 0,3 % entre 2006 y 2020; mientras que el número de beneficiarios como porcentaje de la población se contrajo de 5,3 % a 1,7 % en el mismo período

### G) conclusiones

Este trabajo ha demostrado que:

- Hay un fácil acceso por el internet a las estadísticas que se publican en Cuba,
- pero es virtualmente imposible realizar trabajo de campo independiente o tomar encuestas, por lo que es muy difícil generar estadísticas alternativas a las oficiales;
- muy pocas estadísticas cubanas aparecen en compilaciones internacionales o regionales (como las de la CEPAL), por lo que es arduo compararlas con las de otros países;
- la posición apropiada sobre las estadísticas cubanas es utilizarlas en la investigación;
- la certidumbre de parte de dichas estadísticas se constata, puesto que las mismas pueden probar deterioros económicos y sociales en diversos aspectos;

Gráfico 3. Declive en la asistencia social entre 2006 y 2020



Fuente: Elaboración del autor basado en ONEI 2007 a 2021.

- no obstante, también se han probado varios casos de manipulación o distorsión, por lo cual hay que ejercer cautelas como las que siguen:
  - utilizar una serie larga de estadísticas que permita evaluarlas a largo plazo e impida la manipulación, como mostrar un periodo corto de mejoría cuando en realidad es un deterioro;
  - someter las estadísticas a un cuidadoso escrutinio;
  - estar consciente de la diversa credibilidad de las estadísticas;
  - buscar otra información que contraponga las cifras oficiales, por ejemplo, en los medios independientes, pero también escudriñando la prensa oficial y los discursos de los dirigentes;
  - rastrear estudios académicos en Cuba y en el exterior que de manera científica provean estimados confiables; y
  - evaluar las estadísticas sobre Cuba, publicadas por instituciones internacionales y regionales, sometiéndolas a pruebas científicas.

## Notas

- <sup>1</sup> Véanse Mesa-Lago (1969, 1988, 2001); Mesa-Lago y Pérez-López (2009).
- <sup>2</sup> En octubre de 2022, después de haber sometido este artículo para su publicación, se completó en Inter-

net: ONEI, *Anuario Estadístico 2021. Edición de 2022* (La Habana), con esa última edición se actualizó alguna información al hacer la última revisión de este artículo.

- <sup>3</sup> En 2005, la CEPAL suspendió la publicación de las cifras del PIB cubano, diciendo que estaba estudiando la nueva metodología; en 2006-2007 publicó los estimados oficiales, pero no sus propios cálculos; al final de 2008 aceptó la referida metodología. Sin embargo, en algunos años las cifras publicadas por la CEPAL han diferido de las cubanas; por ejemplo, en 2021 la cifra oficial fue de un crecimiento de 2 % y la de CEPAL fue de solo 0,5 %, la de menor porcentaje de la región, salvo las de Haití y Venezuela (Mesa-Lago y Pérez-López, 2013; CEPAL, 2021)
- <sup>4</sup> Por el contrario, la industria manufacturera decreció en 15,2 %, la agricultura y la ganadería en un 13,3 %, el comercio en un 6,7 % y la electricidad, gas y agua en un 5,3 % (MEP, 2022).
- <sup>5</sup> Se informa que el número de turistas fue de 682 297 en el primer trimestre de 2022 y que se espera alcanzar la meta de 2,5 millones en todo 2022 (MEP, 2022), por lo que en el segundo semestre tendrían que subir a 1,8 millones, o sea, aumentar en 2,6 veces. En octubre de 2022 se reconoció oficialmente que no se cumpliría la meta de ese año.
- <sup>6</sup> Técnicamente en PPP (“purchasing parity power” o poder adquisitivo paritario) a precios constantes.
- <sup>7</sup> En 2020, el PIB cayó 10,9 %, el peor descenso en la región salvo Venezuela, pero la tasa de desempleo declarado solo aumentó de 1,2 % a 1,4 % (ONEI, 2021).

## Referencias

- Albizu Campos, J. C. (2022). Información proporcionada al autor, La Habana, 7 junio.
- Berdine, G., Geloso, V. y Powell, B. (2018). Cuban infant mortality and longevity: health care of repression? *Health Policy Planning*, 33(6), 755–757.
- Comisión económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] (2022). *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2021*. CEPAL. <https://cutt.ly/u1zLYMa>
- Comité Estatal de Estadística [CEE] (1991). *Anuario estadístico de Cuba 1989*. República de Cuba.
- Ministerio de salud pública (2022, 2 de enero). Cuba registra una tasa de mortalidad infantil de 7,6 por mil nacidos vivos en un año complejo debido a la pandemia de la Covid-19. *Granma*.
- Díaz Canel, M. (2022, 23 de julio). *Nuestro deber es hacer que la Revolución avance*. Noveno Período de Sesiones de la ANPP IX Legislatura, La Habana, Cuba.
- Gil, Alejandro (2021), Ministro de Economía y Planificación, citado por AFP, Cuba busca..., La Habana, 4 julio.
- \_\_\_\_\_. (2022, 21 de julio). La economía cubana va poco a poco recuperándose [Informe a la Asamblea Nacional del Poder Popular]. *Portal Cuba.cu*.
- González, R. M. (2015). Infant mortality in Cuba: myth and reality. *Cuban Studies*, 43(1), 19–39.
- González, R. M. y Gilleskie, D. (2017). Infant mortality rate as a measure of a country's health: a robust method to improve reliability and comparability. *Demography*, 54(2), 701–20.
- Mesa Lago, C. (1969). Availability and reliability of statistics in socialist Cuba. *Latin American Research Review*, 4(1-2) (Primavera y Verano), 5391 y 4781.
- \_\_\_\_\_. (1988). Cuban statistics: one more time. *Cuban Studies*, 18, 133-145.
- \_\_\_\_\_. (2000). *Market, socialist and mixed economies. Comparative policy and performance: Chile, Cuba and Costa Rica*. John Hopkins University Press.
- \_\_\_\_\_. (2001). The resurrections of cuban statistics. *Cuban Studies*, 31, 139-150.
- \_\_\_\_\_. (2001-2002). Cuba y el índice de desarrollo humano: caída, salto milagroso y exclusión. *Encuentro*, 23 (Invierno), 89-104.
- \_\_\_\_\_. (2009). Balance económico-social de 50 años de Revolución en Cuba. *América Latina Hoy*, 52, 41-61.
- \_\_\_\_\_. (2020a). Vidal's results and Cuba's ranking in the human development index. *Cuban Studies*, 49, 119-128.
- \_\_\_\_\_. (2020b). Los indicadores sociales en Cuba socialista. *Foro Cubano*, 3(21), 6-19.
- \_\_\_\_\_. (2021). El empleo y el desempleo en Cuba: impactos del envejecimiento, la crisis económica y la unificación monetaria. *Revista Internacional y Comparada de Relaciones Laborales y Derecho de Empleo*, 9(3), 209-231.
- Mesa Lago, C. y Pérez López, J. (2009). "Cuban GDP statistics under the special period: discontinuities, obfuscation and puzzles. *Cuba in Transition*, (19), 153-167.
- \_\_\_\_\_. (2013). *Cuba under Raúl Castro: assessing the reforms*. Lynne Rienner Publishers.
- Mesa Lago, C. y Díaz Briquets, S. (2021). Healthcare in Cuba: sustainability challenges in an ageing system. *Journal of Latin American Studies*, 53(1), 133-159.
- Ministerio de Economía y Planificación [MEP] (2022, 21 de julio). *Comportamiento de la economía cierre del 2021 y I semestre de 2022* [Presentación]. Noveno Período de Sesiones de la ANPP IX Legislatura, La Habana, Cuba.
- Oficina Nacional de Estadística e Información [ONEI] (1995 a 2021). *Anuario estadístico de Cuba 1994-2020*. República de Cuba.
- \_\_\_\_\_. (2022a), *Anuario estadístico de Cuba 2021*. República de Cuba.
- \_\_\_\_\_. (2022b), *Anuario demográfico de Cuba 2021*. República de Cuba.
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (2022). *Global excess deaths associated with Covid-19, January 2020-December 2021: A comprehensive view of global deaths directly and indirectly associated with the Covid-19 pandemic*. OMS. <https://cutt.ly/N1cSgv7>
- Vidal, A. (2017). ¿Qué lugar ocupa la economía cubana en la región?: una medición a la tasa PPA de las brechas de ingreso y productividad". Banco Interamericano de Desarrollo.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] (2019). *Human development report 2019*. PNUD.
- \_\_\_\_\_. (2020), *Human development report 2020*. PNUD.